

sido que el Mercado Común, más que peligroso, es innecesario, ya que "parece probable que, para la mayoría de las industrias, los mercados domésticos de los países participantes sean suficientes para que se cosechen los beneficios de las técnicas de producción en masa". Pero él no ha usado este punto. Éste fue discutido, en forma un tanto confusa, en el *Monthly Review* (abril de 1959) del Banco de Reserva Federal de Nueva York, el cual parecía temer no a la caída del Mercado Común sino a la posibilidad de que éste triunfara en forma definitiva.

A pesar de su exposición prejuiciada, el libro es, paradójicamente, una contribución valiosa a la literatura de los mercados comunes, y hay que felicitar a Rinehart y Cía. por haberlo puesto a la disposición de los lectores americanos. Está extraordinariamente bien escrito. Lleva, además, información muy valiosa tanto para el análisis histórico del *Zollverein* como para el análisis de las fuerzas contemporáneas que han conducido al Mercado Común. La evidencia presentada por el autor para sustentar su caso, determinada de principio a fin por racionalizaciones de lo que se desea, está tan perfectamente expuesta y organizada, que permite, al mismo tiempo, observar un cuadro claro de lo que él sostiene. Más aún, cuando pasa de sus sospechas de los alemanes a un análisis de la posición de Inglaterra, sus sugerencias se tornan tan claras y eficaces que el lector lamenta que el resto del libro esté tan dedicado a propulsar los sentimientos personales y nacionales. También es de lamentarse la ausencia de mapas en un trabajo que entiende con la geografía económica y política, y la ausencia de los textos completos de los acuerdos del Mercado Común, aunque se proveen excelentes resúmenes.

Su consejo final, dirigido a Gran Bretaña, cuya ausencia de participación en el Mercado Común es racionalizada en el libro, es en relación a que ésta debe renunciar a seguir preparando los dados a su favor, a base de "la pretensión de un tratamiento estrictamente antidiscriminatorio", y aplicar un poco la técnica alemana de toma y dame, que en otro lugar él presenta como la medida fundamental del imperialismo de la Alemania Occidental, bajo el engañoso liderato de Adenauer y el "inevitable" Dr. Erhard.

LEOPOLD KHOR,
Universidad de Puerto Rico.

RONALD M. SCHNEIDER, *Communism in Guatemala, 1944-1954*, Nueva York: Frederick A. Praeger, 1959. 350 págs.

El estudio número 7 preparado para The Foreign Policy Research Institute, de la Universidad de Pennsylvania, constituye un análisis de

factores y condiciones en que se desarrolla el comunismo guatemalteco desde la revolución de octubre de 1944, que derrocara al General Ubico, hasta la caída del régimen del Coronel Jacobo Arbenz Guzmán. Su autor, Ronald M. Schneider, ha preparado el estudio bajo la supervisión de Arthur P. Whitaker quien escribe la introducción al mismo. El doctor Schneider, nos indica la cubierta del libro, recibió su grado doctoral de la Universidad de Princeton en 1958 y escribió su libro con la ayuda financiera otorgada por la Universidad de Pennsylvania, de la cual es Asistente de Investigaciones.

La principal fuente utilizada por el doctor Schneider en su análisis es la colección de documentos recopilados en julio de 1954 por el Comité Nacional de Defensa contra el Comunismo, institución creada bajo el régimen del Coronel Carlos Castillo Armas. De los 50,000 documentos recogidos se hicieron copias en micropelícula y éstas fueron llevadas a la Universidad de Pennsylvania, la cual las donó a la Biblioteca del Congreso en Washington luego de terminado este estudio. El autor ha usado, además, fuentes secundarias guatemaltecas y en particular ha descansado en un amplio número de publicaciones comunistas en Guatemala, tales como *Octubre y Tribuna Popular*.

El propósito del libro, nos dice su autor, es proveerle al lector las contestaciones a aquellas preguntas fundamentales que conciernen al comunismo guatemalteco, y además, dar una idea del funcionamiento del régimen de Arbenz.¹ Esta tarea no llega a completarse a cabalidad. El doctor Schneider nos presenta una multitud de datos para probar la importancia gradual que adquiere el comunismo y eventualmente el amplio control que logra en el gobierno de Arbenz Guzmán. Aún cuando los datos presentados son innegables, carecen de una perspectiva apropiada. El autor tiende a proveer un énfasis demasiado marcado en el elemento comunista y descuida otras motivaciones que bien pudieran explicar las actuaciones de los dirigentes guatemaltecos del 1944 al 1954.

Es necesario apuntar que el exagerado énfasis en el detalle y la excesiva cantidad de datos, valiosos tal vez, hacen la lectura del libro un tanto pesada. El libro provee más datos que explicaciones, más hechos que tendencias y descuida en alto grado fuentes, tales como Juan José Arévalo, que bien pudieran ser útiles en la explicación de la tragedia guatemalteca; tragedia que no finaliza en el 1954, sino que se extiende para cubrir el período castillista.

Para el estudioso del problema guatemalteco este volumen puede proveer un buen guía en el análisis de la documentación recopilada por

¹ "It is hoped that the reader will be able to find the answers to most of the significant questions concerning Communism in Guatemala and to gain an understanding of the nature of the Arbenz regime" (pág. 54).

el Comité Nacional de Defensa contra el Comunismo. Aquellos que desconocen el problema deben buscar en fuentes más generales antes de entrar en un estudio detallado como es la obra del doctor Schneider.

JORGE MORALES YORDÁN,
Universidad de Puerto Rico.

HENRY HAZLITT, *The Failure of the "New Economics": An Analysis of the Keynesian Fallacies*, Nueva York; Van Nostrand Co., Inc., 1959. 458 págs.

Hay ocasiones, y a veces no son pocas, cuando escritores populares se han apoderado de los círculos académicos e intelectuales. El propósito de tales intrusiones puede haber sido el deseo de alcanzar fama sin la suficiente preparación y el debido entrenamiento. El señor Hazlitt parece ser uno de éstos.

El autor aquí nos promete una crítica amena y penetrante al celebrado libro de Lord Keynes, *The General Theory of Employment, Interest and Money*. La promesa, sin embargo, no se cumple, ya que la obra del famoso economista, quien desde 1930 ha venido ejerciendo una poderosa influencia en las divisas económicas y financieras de las naciones, se toma muy superficialmente, sin la adecuada penetración en el sujeto o en el tema. Es así que las críticas hechas a la obra resultan ser simples aseveraciones y no juicios de carácter riguroso. Estas aseveraciones no son en sí coherentes, ni están fundamentadas en un análisis lógico. Hazlitt se ha tomado el trabajo de discutir la teoría general capítulo a capítulo y teorema por teorema; aún así no ha podido socavar la agudeza mental de Keynes en su capacidad para tratar distintos temas, en su valentía en la defensa de lo que considera una justa causa, en su cauteladora, enigmática y hondamente humana personalidad y en su íntegra seguridad intelectual.

Intenta Hazlitt retar los principales postulados keynesianos. Dice: "Keynes ha sido comparado favorablemente con Adam Smith, Ricardo, y hasta con el mismo Darwin, pero a pesar de esto ni una sola de sus doctrinas es verdadera y original" (pág. 427). "Lo que es original en la obra no es verdadero, y lo verdadero no es original" (pág. 6). No obstante, Hazlitt tiene que admitir "que las doctrinas keynesianas están muy vivas por la influencia que ejercen" (pág. 8). El que esto escribe no encuentra explicación alguna al hecho de algo que siendo a la vez falso y no original, pueda haber subsistido por más de treinta años.

Prosigue señalando Hazlitt las incongruencias latentes en las doctrinas keynesianas. Descubre en el capítulo II que la economía agregada